

RECUERDOS CON HISTORIA, 179

RECORDATORIO DE RECUERDOS

CUCHILLOS CONMEMORATIVOS

Por V. Navarro

No tengo muy claro el por qué a la hora de fabricar un objeto recordatorio de alguna efeméride histórica se suele diseñar un cuchillo. Aquí y en otros países del mundo. Debe de haber alguna razón poderosa que impulse a la fabricación de estos objetos y otra, igual de fuerte, que incite a su adquisición y coleccionismo.

Hoy me he acercado a una de estas colecciones y puedo afirmar que se queda uno pasmado. El propietario, con infinita paciencia, está atento a las circunstancias que propician la aparición de estos elementos y no pierde ocasión para agenciarse un ejemplar que, fabricados en tiradas cortas, suelen ser irrepetibles en tanto en cuanto también lo son los acontecimientos que conmemoran.

Si el acontecimiento a recordar es un hecho de interés general acaecido hace relativamente poco tiempo, pero singular y extraordinario en su circunstancia, solo habrá cuchillo una vez. Pero si el cuchillo recuerda un sonado centenario, el recopilador de “recuerdos cuchilleros” no va a esperar otro siglo para adquirir la próxima edición del próximo cuchillo.

Obviamente, los hechos que se recuerdan con estos objetos pueden ser para unos, motivo de interés, incluso de emoción y, para otros, de todo lo contrario. La contemplación objetiva y desapasionada de estos utensilios, que pueden producir incluso motivación melancólica, pertenece a la idiosincrasia de cada cual. Son, en su humildad física, depositarios de la recordancia histórica actuando como herramientas contra el olvido. En función de estas circunstancias en este trabajo no se entrará en posicionamientos ideológicos de ningún tipo.

Hagamos constar que los cuchillos conmemorativos suelen estar hechos por las mejores empresas especializadas y que el producto es de alta calidad por lo que tienen un doble objetivo: recordatorio histórico y pieza de clase y condición. Total, un reto. Claro que se puede argumentar que todo eso también se hace, por ejemplo, en el mundo de las monedas con ediciones

especiales calidad “proof” y series cortas con destino a los coleccionistas. Pues muy bien, a cada peripecia histórica una moneda, un abanico, un plato o un cuchillo. Las casas fabricantes han de atender a su negocio y contentar a los potenciales clientes. De no ser así, no habría ni colecciones de tacitas de té para recordar cualquier real casamiento.

A veces, no es un cuchillo propiamente dicho sino una navaja o pequeño “canif” de bolsillo, aunque no por eso menos interesante. En el caso que nos ocupa los cuchillos, además de ser de calidad, son de recio aspecto y apariencia física muy cuidada. Los fabricantes prefieren un buen nivel de materiales y unos adecuados acabados que no desmerezcan en nada de sus productos normales. Y saben que, siendo ediciones cortas con destino a los aficionados más exigentes, los venderán todos.



Hace doce años la Casa Colt produjo el cuchillo que podemos ver en la imagen. Para conmemorar adecuadamente el 175 aniversario de su empresa se les ocurrió fabricar y poner a la venta este modelo, con su perfecta cajita metálica y su diseño tremendamente evocador de las chicas de los salones del Far West. Una fenomenal idea y un éxito completo.



Esta vez fue el reconocido cuchillero señor AL MAR, norteamericano de padres chinos, el que se encargó de la fabricación de este poderoso cuchillo dedicado al coronel James N. Rowe que, entre otras peripecias, estuvo cinco años prisionero en Vietnam.



Detalle de la hoja y de su inscripción. La alta calidad del producto habla por sí sola. Además de la venta en el país de origen también se vendieron por toda Europa hasta que su serie quedó agotada.



Otra conmemoración de resonancias histórico-americanas que muchos recordaremos. La Guerra del Golfo de 1991 en la que España participó con algunos buques de la Armada.



Zoom de la hoja. No falta detalle significativo.



Esta vez estamos ante una de las conmemoraciones más trascendentales de la historia: la Revolución Francesa. Hubiera sido impensable que en Francia olvidaran tan revolucionario acontecimiento. Estos cuchillos, fabricados hace más de treinta años, hoy son un elemento indispensable en toda colección que se precie. Si se logra hallar uno, naturalmente.



Este interesante cuchillo-navaja apareció en todas las armerías francesas en los años finales del pasado siglo. Y desapareció tan rápido como había llegado.



Un acontecimiento de carácter universal: Colón y América en 1492. La española Casa AITOR se lució a fondo, cinco siglos más tarde, en el diseño y producción de estas piezas con acero de alta nobleza.



Obsérvese el significativo detalle del elegante grabado: no se habla de "descubrimiento" sino de "encuentro". Es la influencia de los nuevos tiempos.



Cuchillo curvo de emergencia (especie de tranchete adaptado del mundo agrícola) empleado por las fuerzas paracaidistas de aviación muy útil para cortar cintas. En este caso, más que conmemoración es un recuerdo del capitán aviador don José Ant^o Méndez Parada jefe que fue de los talleres de la Base Aérea de Recajo, en Logroño, y fallecido en 1930 a causa de un grave accidente.